

p1 Sección I
Introducción

p2 Sección II
Contexto general

p3 Sección III
Temas importantes para la promoción
de la igualdad de género en los
proyectos de mejoramiento de barrios

p4 Sección IV
Acciones para promover la igualdad de
género y evitar los riesgos de género en
los proyectos de mejoramiento de barrios

Mejoramiento de Barrios

NOTA TÉCNICA SECTORIAL PARA LA INCORPORACIÓN DEL ENFOQUE DE IGUALDAD DE GÉNERO



I. Introducción

Los programas de mejoramiento de barrios tienen el objetivo de mejorar la calidad de vida de la población, en particular para aquellas personas de más bajos ingresos residentes en localidades donde aún existen oportunidades para promover mejorías en la oferta de servicios básicos (por ejemplo: agua y saneamiento), servicios sociales, transporte y vivienda, entre otros. Sin embargo, hombres y mujeres tienen prioridades y necesidades distintas, por lo que experimentan el ba-

rrío, como la ciudad, de manera diferente; de esta forma, toda intervención enfocada hacia la mejoría de los barrios también puede afectar de manera desigual a hombres y mujeres.

La Política Operativa sobre Igualdad de Género en el Desarrollo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (GN-2351-10) define dos líneas de acción: una proactiva y una preventiva¹. La línea proactiva promueve la inversión

1. La Política Operativa sobre Igualdad de Género en el Desarrollo del BID (OP-761), actualizada en 2011, reconoce que el avance de las mujeres es un objetivo prioritario del desarrollo y se compromete a apoyar a los países miembros en sus esfuerzos para lograr una mayor integración de la mujer en todas las etapas del proceso de desarrollo y a mejorar su situación socio-económica. La Política se aplica al BID y al Fondo Multilateral de Inversiones, abarcando las estrategias de país y las intervenciones de desarrollo del Banco a través de sus operaciones financieras en los sectores público y privado (con y sin garantía soberana) y de cooperación técnica, incluyendo los insumos operativos y los productos de conocimiento y de formación de capacidad institucional.

directa en la igualdad de género y en el empoderamiento de la mujer, así como la integración transversal de la perspectiva de género en el diseño de los proyectos del Banco. La línea preventiva introduce salvaguardas de género a las salvaguardas ambientales y sociales del BID para prevenir, evitar o mitigar posibles impactos adversos sobre hombres y mujeres que resulten de las operaciones financiadas por el Banco.

En el marco de la Política Operativa sobre Igualdad de Género y del Marco Sectorial de Desarrollo Urbano y Vivienda (GN-2732-1), el objetivo de esta Nota Técnica es informar y apoyar a los equipos de proyecto responsables del diseño y la implementación de operaciones de mejoramiento de barrios en las siguientes áreas: (i) realización de un análisis de género en la fase de preparación de los proyectos; (ii) identificación de oportunidades proactivas para promover la igualdad de género en los proyectos del sector; e

(iii) identificación de posibles impactos adversos de las operaciones sobre hombres y mujeres, así como la definición de acciones para mitigarlos.

Esta Nota Técnica contiene cinco secciones. La presente sección define el principal objetivo del documento. La Sección 2 contextualiza el tema del mejoramiento de barrios en la región de América Latina y Caribe (LAC). La Sección 3 describe cómo hombres y mujeres interactúan y viven de manera distinta las ciudades y barrios. La Sección 4 identifica acciones para promover la igualdad de género y evitar riesgos de género en los proyectos de mejoramiento de barrios. El Anexo I presenta preguntas clave para que los equipos identifiquen oportunidades para promover la igualdad de género en el diseño y en la ejecución de las operaciones. Finalmente, el Anexo II propone indicadores posibles para los proyectos del sector.

II. Contexto general

El 69% de la población pobre de LAC vive en las ciudades². Estas personas están concentradas en las tierras menos demandadas, usualmente localizadas en las periferias y con escasa dotación de servicios, lo que dificulta, por ejemplo, el acceso al mercado de trabajo (BID, 2009)³. Esta situación puede ser observada en las brechas de acceso de la población a servicios básicos, como agua y saneamiento. A pesar de los progresos realizados en la urbanización de la región en los últimos años, alrededor del 43% de las personas todavía no tiene acceso a saneamiento, el 14% no tiene acceso a agua y el 5% no tiene acceso a electricidad, con diferencias significativas entre los países: el 35% de las personas en Jamaica⁴, por ejemplo, no tiene acceso a servicios de agua potable, versus el 1% en Costa Rica (BID, 2009). Cuando se trata de la comparación entre el quintil de ingreso más alto y el quintil de ingreso más bajo, las brechas parecen ampliarse; por ejemplo,

en República Dominicana el 94% de la población cuenta con acceso a servicios de electricidad, pero la brecha entre los más ricos y los más pobres es del 4,7%, en perjuicio de quienes tienen menores ingresos (BID, 2009).

Los proyectos de mejoramiento de barrios del BID apoyan la reducción de las brechas de accesibilidad de la población, con un enfoque hacia los hogares más pobres y vulnerables, a través de inversiones en servicios básicos, servicios sociales, transportes, viviendas, revitalización del espacio público y gestión municipal, entre otros.

Las mujeres y los hombres viven de forma diferente la ciudad debido a sus roles y responsabilidades de género, incluyendo la participación en el mercado laboral y las tareas domésticas; por eso, los proyectos de mejoramiento de ba-

2. Marco Sectorial de Desarrollo Urbano y Vivienda del BID (GN-2732-1).

3. En las ciudades latinoamericanas y del Caribe se observa una fuerte concentración territorial de la pobreza, una forma de segregación social del espacio (Sabatini, 2005, citado en BID 2009).

4. Datos para Jamaica 2002, Costa Rica 2005.

barrios pueden afectar a ambos sexos de manera distinta. Las prioridades y las necesidades de mujeres y hombres suelen ser diferentes en cuanto a la vivienda urbana, el transporte público y los espacios de recreo y convivencia, entre otros. Dentro de los barrios, los roles y las relaciones de género también condicionan cómo se involucran las mujeres y los hombres en el gobierno de la comunidad y en la acción colectiva. En general, las mujeres tienen un rol prominente en la construcción y en el mantenimiento de un medio ambiente limpio en los asentamientos humanos; también son las principales responsables de las tareas domésticas, incluyendo conseguir agua y combustible, preparar los alimentos y cuidar a menores a su cargo, personas enfermas y mayores (World Bank, 2010). Por eso, es importante tener en mente que los proyectos de mejoramiento de barrios pueden afectar de manera distinta a hombres y mujeres.

Las operaciones de mejoramiento de barrios del Banco pueden identificar oportunidades proactivas para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Por ejemplo, en el sector de agua y saneamiento, diversas acciones pueden ser realizadas para transversalizar la igualdad de género, como: (i) realización de un diagnóstico en la etapa de preparación del proyecto para identificar las brechas de género, definir objetivos y seleccionar indicadores para acompañar la disminución de la desigualdad entre mujeres y hombres; (ii) promoción de la paridad de género en los espacios de toma de decisión y dirección de las instituciones y de las organizaciones del sector de agua y saneamiento; (iii) mejoramiento del liderazgo y de la capacidad técnica de las mujeres para participar en el diseño de los proyectos (considerando las necesidades de mujeres y hombres en forma diferenciadas, p. ej. pensando en soluciones para aliviarles el trabajo de acarreo de agua de distancias lejanas o definiendo los mejores lugares para la instalación de fuentes de agua o baños); (iv) promoción del intercambio de roles de género en el ámbito doméstico, p. ej. difundir los beneficios de desinfectar el agua en casa cuando es de mala calidad e involucrar a los hombres en esta actividad; y (v) desarrollo y fortalecimiento de capacidades técnicas adicionales en las mujeres para ejercer roles vitales en la ejecución de los proyectos, p. ej. vigilar la calidad del agua (ONU HABITAT, 2013).

Las operaciones también pueden suscitar riesgos de género en las tres áreas de salvaguardas identificadas por la Política Operativa sobre Igualdad de Género, para los cuales son necesarias medidas de mitigación. Por ejemplo:

- **Los derechos de propiedad de las mujeres** pueden verse perjudicados por las operaciones de mejoramiento de barrios que incluyen acciones de titulación de la vivienda si dichas operaciones no incluyen acciones proactivas para asegurar la titulación conjunta, ya que la falta del título de propiedad a su nombre puede resultar en la pérdida de la vivienda para la mujer y sus hijos debido al abandono, divorcio o muerte del cónyuge (BID, 2013). La falta de título de propiedad de la vivienda también puede impedir su uso como garantía para obtener un crédito para su negocio o que la mujer desarrolle actividades productivas en su propia casa (derechos económicos). Además, puede retener a la mujer en una relación de pareja violenta o abusiva por falta de alternativas de vivienda para ella o su familia (violencia de género);
- **La falta de seguridad pública o de protección** adecuada en el acceso y provisión de servicios de infraestructura como transporte, agua y saneamiento, iluminación pública o electricidad puede resultar en o exacerbar la violencia de género y la trata de personas; y
- **La falta de acceso a un medio de transporte adecuado** que responda a las necesidades específicas de las mujeres y las acerque al lugar de trabajo, o de servicios sociales como guarderías, escuelas o centros de atención a mayores puede limitar las oportunidades económicas de las mujeres, quienes se ven obligadas a dejar el trabajo o elegir empleos informales en malas condiciones o de ingresos bajos, lo que afecta negativamente sus derechos económicos.

III. Temas importantes para la promoción de la igualdad de género en los proyectos de mejoramiento de barrios

De modo general, los proyectos de mejoramiento de barrios incluyen inversiones en cuatro áreas: (i) expansión y mejoramiento de la infraestructura urbana (servicios básicos, servicios sociales y transporte); (ii) provisión de viviendas en buenas condiciones habitacionales; (iii) revitalización del espacio público; y (iv) gestión urbana, con un enfoque especial en la participación de la ciudadanía en el proceso. La sección a continuación describe el modo en que las ciudades/barrios pueden afectar de manera distinta a hombres y mujeres en cada una de estas áreas.

3.1 Infraestructura urbana

En LAC, todavía existe una división sexual del trabajo, lo que afecta las necesidades y el uso de la infraestructura urbana por mujeres y hombres (Maurizio, 2010). Por ejemplo, las mujeres dedican una gran parte de su tiempo a las actividades domésticas y del cuidado a terceros, como la atención a los menores y a las personas mayores, lo que, muchas veces, afecta su participación en el mercado laboral. Esta diferencia en el uso del tiempo redundará en preferencias distintas en relación a la infraestructura urbana.

3.1.1. Servicios básicos

En números absolutos, se estima que 110 millones de personas en LAC no tienen acceso a saneamiento mejorado⁵ y 34 millones no tienen acceso a agua potable (BID, 2013). Este déficit de cobertura tiende a afectar de manera desigual a las mujeres⁶ (incluyendo ancianas y niñas), quienes generalmente se encargan de recoger agua para sus familias cuando las instalaciones de saneamiento no son adecuadas, lo que las obliga muchas veces a quedarse en casa y/o a dedicar mucho tiempo a conseguir el agua, marginándolas del acceso al empleo y a la educación (WSP, 2010).

Los baños públicos y letrinas antihigiénicos también constituyen un riesgo para la salud femenina, puesto que la salubridad inadecuada las hace más susceptibles a infecciones en el aparato reproductor. Una vez en la escuela, la asistencia de las niñas se verá perjudicada si es que no hubiera instalaciones sanitarias separadas por sexos en la pubertad (UNICEF, 2011). Cuando existen pocos baños o en el caso de que no existan, las mujeres no tienen otra alternativa que hacer sus necesidades al aire libre, en áreas apartadas o lugares oscuros, lo que las hace más vulnerables al acoso o agresión sexual o física (ONU HABITAT, 2010).

La insuficiente inversión en iluminación pública, calles, veredas y paradas de transporte, entre otros servicios básicos, también tiende a afectar más a las mujeres, en especial en aspectos de movilidad espacial. La falta de iluminación pública, por ejemplo, puede limitar el desplazamiento de la población femenina en el barrio por razones de seguridad, en especial cuando oscurece. Asimismo, cuando las estaciones o paradas de transporte están en mal estado, no están bien iluminadas o están ubicadas en áreas distantes de las residencias, las mujeres pueden preferir no salir de noche.

La limitada oferta de servicios básicos aún afecta la conectividad y la productividad de las familias y, en particular, de las mujeres y niños/as, que tienden a estar más tiempo en el hogar. La provisión de electricidad, por ejemplo, abre espacio para redes de telefonía e internet en los barrios. En el hogar, la oferta de energía eléctrica aumenta la seguridad de las mujeres y sus familias, así como el tiempo disponible para la realización de actividades productivas relacionadas al trabajo y a la educación, lo que contribuye a incrementar su capital humano. De igual manera, inversiones en alumbrados públicos, mejorías en las calles y en las veredas y disponibilidad de paradas de la red de transporte aumentan el acceso de mujeres y niños y niñas a servicios de salud, educación y recreación, lo que también les permite mantener e incrementar su capital

5. En saneamiento mejorado se incluyen aquellas instalaciones que garantizan de manera higiénica que no se produzca el contacto de las personas con los excrementos humanos. Entre ellas: i) inodoro/letrina con cisterna o de sifón con conexión a un sistema de alcantarillado con tuberías, un tanque séptico o una letrina de pozo; ii) letrina de pozo mejorada con ventilación; iii) letrina de pozo con losa; e iv) inodoro de compostaje.

6. Para información complementaria sobre agua y saneamiento y género, ver la Guía de Integración de Aspectos Sociales y de Género en Proyectos Rurales de Agua y Saneamiento (SCL/GDI y WSA/INE).

humano (BID, 2009). Finalmente, es importante mencionar que el estado de las calles puede afectar el transporte urbano y el acceso a otros servicios básicos, como la recolección de basura, lo que puede acarrear riesgos a la salud de las familias.

3.1.2. Servicios sociales

En muchos barrios donde está localizada la población de menores ingresos existe una insuficiencia de servicios sociales por distintas razones: por falta de servicios básicos, por falta de seguridad o porque la expansión de los servicios sociales en la ciudad no acompañó el ritmo del proceso de urbanización. Sin embargo, la escasez de equipamientos sociales como guarderías, escuelas, centros de salud y centros para la práctica de actividades deportivas y culturales, entre otros, afecta en particular a las mujeres, a los niños y niñas y a la juventud.

Los servicios de cuidado infantil, por ejemplo, son críticos para las mujeres, ya que la responsabilidad del cuidado recae casi exclusivamente en las mujeres del hogar – sean estas niñas, adolescentes o adultas (Rico, 2011). La falta de guarderías de buena calidad y a precios asequibles en el barrio limita la inserción y la permanencia de las niñas y de las madres menores de edad en la escuela, así como el acceso de las mujeres adultas al empleo en condiciones aceptables. Aun cuando ellas logran obtener un trabajo remunerado, las labores del hogar que deben cumplir les dejan menos tiempo para trabajar, lo que las lleva a optar por trabajos más flexibles, de menor remuneración y mayor informalidad (BID, 2009).

La ausencia de escuelas y centros de salud en los barrios también dificulta el acceso de la población a la educación y a la salud por falta de recursos para el transporte público y/o por falta de tiempo de las mujeres adultas (para visitar estos espacios o para acompañar a los/as niños/as). La ausencia de centros para la práctica de actividades deportivas y culturales afecta en particular a los/as adolescentes y jóvenes, que podrían aprovechar estas estructuras después de frecuentar la escuela –una manera productiva para los jóvenes utilicen su tiempo, el cual, de lo contrario, puede ser utilizado de manera menos fructífera y, a veces, peligrosa (p. ej. drogas,

alcohol y actividades ilícitas). En general, estos centros también sirven como un buen espacio de convivencia de la comunidad, lo que fortalece las estructuras organizativas de la misma y, en consecuencia, mejoran su eficacia colectiva para identificar y resolver problemas de diversas índoles.

3.1.3. Transporte⁷

Respecto de los medios de transporte, las mujeres tienden a realizar más viajes cortos en diferentes momentos del día que los hombres, lo que redundará en el uso más intensivo y mayores costos. Las jefas de familia o cónyuges que no trabajan tienden a utilizar el transporte público en horarios de menor tráfico, en contraposición a los horarios “punta” cuando los hombres se dirigen al trabajo, debido a la multiplicidad de viajes a centros de salud, mercado, empleo informal y otros, como resultado de sus responsabilidades productivas y reproductivas (World Bank, 2010; Kuneida y Gauthier, 2007). Además, las mujeres se movilizan a pie más que los hombres debido a sus menores recursos económicos.

Otra diferencia de género importante en el transporte tiene que ver con la seguridad. El hacinamiento propio de los sistemas de transporte colectivo urbano en la región expone a las mujeres al robo y al riesgo de sufrir violencia de género (World Bank, 2010). En Santiago de Chile, por ejemplo, un 28% de las mujeres declara haber sufrido algún tipo de acoso sexual en un medio de transporte colectivo, mientras que en los hombres esta cifra disminuye al 10% (SERNAM, 2012).

3.2. Propiedad inmueble, titulación y valor del suelo⁸

Los proyectos de mejoramiento de barrios urbanos suelen incluir componentes que afectan la propiedad inmueble ya sea por: (i) la titulación o regularización de derechos a parcelas urbanas y/o viviendas privadas; (ii) el reasentamiento involuntario debido a la construcción de infraestructuras que desplazan a los residentes (BID, 2013); o (iii) cambios en el valor del suelo. Algunos tipos de proyecto no toman en cuenta los derechos de propiedad de la mujer, ni en el “Estudio de

7. Para información adicional sobre transporte y género, ver el Marco Sectorial de Transporte y la Guía para la Integración de la Perspectiva de Género en los Sistemas de Transporte Urbano que Optimizan la Movilidad (SCL/GDI).

8. Para más información sobre este tema, ver la Nota Técnica Sectorial Vivienda en el Medio Urbano (SCL/GDI).

Impacto Ambiental y Social” ni en el “Informe de Gestión de Riesgos”, mientras que en otros sí se reconoce el impacto que el proyecto pueda tener en los derechos de la mujer, reflejado en el “Estudio de Impacto Social”, pero no se incluyen medidas suficientes para mitigar efectos negativos ni para monitorear el impacto del proyecto.

En el caso de títulos para la propiedad privada, las mujeres son muchas veces aisladas del proceso de titulación por desconocimiento de sus derechos o por no ser jefas del hogar. Hay dos situaciones en particular que ponen el derecho de propiedad de la mujer en peligro: (i) cuando la propiedad es de la pareja y el proyecto titula esa propiedad al jefe de familia - que en la mayoría de los casos es un hombre - sin incluir a la esposa en la titulación; y (ii) cuando la propiedad es de varios familiares (i.e. los hijos e hijas de una persona difunta o todavía viva) y se intenta dejar a las mujeres a un lado, incluyendo sólo a los hombres.

Los procesos de reasentamiento implican graves riesgos de impactos adversos, como la pérdida de los medios de vida (*livelihoods*) por parte de la población, la descomposición del tejido social y el desmantelamiento de los servicios sociales⁹, los cuales pueden resultar en dificultades, tensiones sociales y empobrecimiento y además obliga a las personas afectadas a rehacer sus vidas, ingresos y bienes (ADB, 2003). Las mujeres son especialmente vulnerables a estos efectos, lo que puede verse agravado en los casos de hogares liderados por mujeres de bajos ingresos, de minorías étnicas o analfabetas (ADB, 2003). Entre las razones por las cuales las mujeres pueden verse afectadas de manera desigual por los procesos de reasentamiento se destacan las siguientes:

- Las mujeres pueden no tener derecho a la propiedad (ni a la antigua ni a la nueva);
- Las mujeres pueden tener menos habilidad para adaptarse a situaciones nuevas debido a su movilidad restringida y/o falta de exposición a otros ambientes¹⁰;
- Las desigualdades de género que forman parte de las prácticas y tradiciones sociales tienden a agravarse en situaciones de tensión o crisis social o económica, frecuentemente

asociadas a procesos de reasentamiento, lo que aumenta la vulnerabilidad de las mujeres a la violencia y el estrés; y

- Las mujeres son en general responsables de las necesidades básicas del hogar como combustible, forraje, nutrición, agua y saneamiento, entre otros; por eso, la pérdida de estos recursos asociada a un reasentamiento tiene un mayor impacto sobre ellas que sobre los hombres.

Otro tema que es importante mencionar, como resultado del proceso de mejoramiento del barrio, es el cambio en el uso y en el valor del suelo. En estos casos, hay tres efectos que necesitan ser tomados en consideración: (i) el aumento en el valor de la propiedad, lo que puede inviabilizar la compra de la misma por las jefas de hogares más pobres; (ii) el aumento desproporcionado de los impuestos municipales, lo que también puede afectar a las jefas de hogares con menos ingresos; y (iii) la posibilidad de abertura de nuevos establecimientos comerciales u otros negocios, los cuales pueden beneficiar también a las mujeres pero que quizás requieran acciones afirmativas al respecto.

3.3 Espacio público

Las ciudades, por lo general, mantienen principios para la planificación y el diseño del territorio basados en una división del espacio entre el público y el privado, donde el primero está tradicionalmente asociado a los hombres y el segundo a las mujeres. Esta situación afecta la vida cotidiana de las personas y genera obstáculos para compatibilizar los ámbitos público y privado, lo que refuerza la exclusión de las mujeres del ámbito público. Sin embargo, la libertad de congregarse y hacer uso de los espacios públicos (p. ej. plazas, espacios verdes y recreativos) de la ciudad es una condición esencial para el pleno ejercicio de la ciudadanía (BID, 2009), lo que es válido tanto para hombres como para mujeres.

Uno de los principales temas que afecta a las personas en el espacio público de LAC es el de la seguridad. Tanto hombres como mujeres sufren la violencia y la falta de protección en los barrios, aunque de manera distinta: mientras los hombres son más propensos a sufrir violencia asociada al crimen

9. Estos riesgos son discutidos en más detalles en la “Política Operativa sobre Reasentamiento Involuntario (PO-710)” y en la “Política Operativa sobre Igualdad de Género en el Desarrollo (OP-761)”.

10. A veces, las mujeres que no trabajan fuera de casa tienen menos exposición a otros ambientes y personas, lo que contribuye a que tengan menos flexibilidad en el manejo de nuevas situaciones.

(p. ej. robo a mano armada), las mujeres son más propensas a ser víctimas de la violencia sexual. El miedo a la violencia y al acoso sexual en los espacios públicos constituye una barrera al pleno ejercicio de la ciudadanía.

Los altos índices de victimización relacionados con la violencia de género elevan los niveles de inseguridad y temor de las mujeres con respecto al barrio y la ciudad en comparación con los hombres. En la ciudad de Medellín, en Colombia, en el año 2008 el 73% de las mujeres (frente al 57% de los hombres) percibía la ciudad como insegura (Dalmazzo y Rainero, 2011). La Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana realizada en Chile en el año 2010 reveló que las mujeres tenían mayores niveles de temor que los hombres: su mayor preocupación era el riesgo de ser víctimas de una agresión física, más aún que sufrir un robo. Las mujeres también tienen más temor a la oscuridad en los espacios públicos: el miedo a ser agredidas en el barrio, en una plaza o en una estación de transporte colectivo las lleva a evitar transitar de noche por dichos lugares (ENUSC, 2010)¹¹. Así, el temor a la violencia hace que las mujeres modifiquen sus desplazamientos por la ciudad. La exclusión parcial de las mujeres del espacio público de la ciudad - que va desde ausentarse o privarse de acudir a la escuela o al trabajo hasta evitar el contacto con vecinos del barrio - tiene costos importantes con respecto a su participación en la sociedad e impactos negativos sobre el desarrollo.

La marginación de las mujeres y niñas del espacio público, sin embargo, no significa que el espacio privado esté libre de violencia y provea seguridad. En efecto, según un estudio realizado por la Organización Panamericana de la Salud en 12 países de la región, entre el 17% (en la República Dominicana) y el 53% (en Bolivia) de las mujeres alguna vez casadas o en unión informaron haber sufrido alguna vez violencia física o sexual de parte de un compañero íntimo en algún momento de sus vidas (OPS, 2012). Entre el 7,7% (en Jamaica) y el 25,5% (en Bolivia) de las mujeres informaron haber sufrido violencia física o sexual por un compañero íntimo en los 12 meses precedentes (OPS, 2012).

3.4 Gestión urbana

Hacer de la ciudad y de los barrios un espacio para las mujeres implica que éstas puedan acceder a la toma de decisión sobre los procesos de planificación, programación y ejecución del gasto público local, para incorporar la perspectiva de género a la gestión. Sin embargo, en la mayoría de los países de la región las mujeres no están bien representadas en el gobierno local. Según datos del Observatorio de Igualdad de Género de CEPAL del año 2009, las mujeres ocupaban el 8,5% del total de alcaldías en la región y un 22,5% de los puestos de concejales en el nivel municipal. La baja participación política de las mujeres a nivel local constituye no sólo un importante desafío sino también una de las principales razones de la ausencia de una planificación territorial con perspectiva de género en LAC (OIG, 2009). A pesar de que existen diferencias importantes entre las necesidades y las prioridades de las mujeres y de los hombres en cuanto al desarrollo urbano, como se ha discutido en las subsecciones anteriores, las prioridades de las mujeres rara vez son tomadas en cuenta en los planes de desarrollo urbano (World Bank, 2010).

Además de la baja participación de las mujeres en la política local, la región todavía cuenta con una limitada participación de la ciudadanía en la gestión urbana. Diversas experiencias de participación ciudadana voluntaria en LAC han demostrado los resultados positivos de involucrar a la población en los espacios de decisión de la política urbana¹². Las mujeres tienen un papel importante en este contexto porque, en general, tienen un alto grado de compromiso para resolver los problemas de los barrios, relacionado al hecho de que pasan más tiempo en el hogar y tienen muchas responsabilidades domésticas, por lo que conocen en profundidad los desafíos y las dificultades de su entorno. Según algunos autores, intervenciones diseñadas y ejecutadas con la participación de la comunidad también generan un beneficio adicional al territorio: construyen ciudadanía (BID, 2009).

11. El Informe de Desarrollo Humano del Caribe 2012 también indicó que las mujeres tienen mucho más temor al espacio público que los hombres: las mujeres indican mayores niveles de temor de asalto sexual (30,4% frente al 11,1% entre los hombres) o de perder la vida (35,4 a 32,8%). Las mujeres eran también más propensas a informar que viajan en grupos por la noche por razones de seguridad (28-17,3%) (UNDP 2012).

12. P. ej. El programa “Bogotá cómo vamos”, en Colombia, y el “Observatorio do Recife”, no Brasil. Ejemplos citados en el Marco Sectorial de Desarrollo Urbano y Vivienda (GN-2732-1), pg. 10.

IV. Acciones para promover la igualdad de género y evitar los riesgos de género en los proyectos de mejoramiento de barrios

En esta sección del documento son identificadas oportunidades para promover la igualdad de género en los proyectos del BID en la mejora de barrios, así como acciones para mitigar potenciales impactos adversos de las operaciones en cada una de las áreas de intervención mencionadas anteriormente.

Una de las principales medidas que pueden ser utilizadas por los equipos de proyecto para tomar en consideración las necesidades específicas de mujeres y hombres es contar con su participación en los espacios de toma de decisión sobre el diseño y la implementación de las operaciones, a través de la participación comunitaria o/y de otras metodologías participativas. Durante el diseño, es fundamental que hombres y mujeres participen en la identificación y en la selección de las intervenciones que serán financiadas, así como en el proceso de ejecución, donde la organización de la comunidad puede constituir un factor esencial para el éxito del proceso.

4.1 Infraestructura urbana

4.1.1. Servicios básicos

En el sector de agua y saneamiento, por ejemplo, proyectos diseñados y ejecutados con la participación de las mujeres, que en general son excluidas de los procesos decisorios del sector, no sólo atienden a las necesidades de este grupo de la población sino que además son más sostenibles y eficaces que aquellos que no las involucran (GWA/UNDP, 2006). Esto fue lo que reveló un estudio sobre proyectos de suministro comunitario de agua y saneamiento ejecutado en 88 comunidades de 15 países distintos realizado por el Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento.

Además, estos proyectos constituyen una oportunidad única de promover no sólo el acceso al agua y al saneamiento sino también procesos de transformación social (ONU-HABITAT, 2013). Al abrir canales de participación

y acceso a la toma de decisiones por parte de las mujeres, los proyectos las empoderan para cuestionar las relaciones de poder construidas sobre las normas de género, lo que tiene consecuencias positivas sobre otras esferas de sus vidas (ONU-HABITAT, 2013).

Una reciente publicación de ONU-HABITAT y GWA presenta las siguientes recomendaciones para la transversalización del enfoque de género en proyectos de agua y saneamiento (ONU-HABITAT, 2013. pg. 96-101).

- Considerar la transversalización del enfoque de género en todo el ciclo del proyecto: diagnóstico¹³, diseño inicial, objetivos, resultados esperados, metodología, indicadores, plan de actividades, ejecución y monitoreo y evaluación;
- Definir mecanismos de participación de mujeres y hombres, entre otros grupos potencialmente afectados por el proyecto, en los procesos decisorios. Es importante tomar en consideración que las mujeres pueden necesitar de arreglos especiales para participar, p. ej. centros de atención infantil (World Bank, 2013);
- Proponer acciones afirmativas de género en la ejecución de los proyectos, p. ej. acciones que tomen en cuenta la corresponsabilidad de las mujeres y los hombres en el trabajo doméstico. En casos de grandes obras de infraestructura en el barrio, las mujeres pueden ser entrenadas y empleadas en sectores tradicionalmente considerados masculinos, como la construcción (World Bank, 2013);
- Promover la institucionalización de la equidad de género en las organizaciones públicas y privadas, p. ej. a través de entrenamiento y sensibilización del personal y de la fijación de presupuesto para trabajar específicamente el tema de género, entre otros;

13. Diagnóstico con datos desagregados por sexo y edad respecto al acceso y al uso de los servicios, participación en las gestiones públicas, actividades productivas, tenencia de la tierra, migraciones internas y externas, programas de atención gubernamental o de otras organizaciones para las mujeres y grupos con desventajas de la zona y mapeo de las organizaciones locales y regionales que trabajan en temas relacionados con las mujeres y otros grupos vulnerables, entre otros.

- Promover la inclusión de acciones afirmativas de género en las instituciones públicas y privadas involucradas en los proyectos, p. ej. cuotas paritarias para mujeres y hombres, criterios de contratación con enfoque de género, promoción y ascenso laboral, entre otros; y
- Desarrollar y fortalecer las capacidades de las mujeres organizadas y de las que participan en espacios de decisión en las Juntas de Agua, Juntas Parroquiales y otras, desde un enfoque de género, para que ellas desde su espacio generen las sinergias necesarias en el sector de agua y saneamiento.

Estas recomendaciones también pueden ser utilizadas en proyectos de expansión y/o mejoría de la oferta de otros servicios básicos en proyectos de mejoramiento de barrios, como la energía. En Bangladesh, por ejemplo, un proyecto del Banco Mundial incluyó entre sus indicadores el impacto de la llegada de la electricidad en el número de horas que las niñas y las jóvenes estudian por la noche y en el acceso a las noticias por las mujeres (World Bank, 2013). En República Dominicana, la participación de las mujeres en la ejecución de una operación del sector de energía fue clave para monitorear las conexiones ilegales a la red eléctrica y para manejar el consumo de energía de los hogares (World Bank 2013). De hecho, otros proyectos muestran que las mujeres pueden ser grandes aliadas en el uso eficiente de la energía cuando son entrenadas e involucradas en el diseño y en la implementación de las operaciones (World Bank, 2013).

Sin embargo, también es importante tener en mente los potenciales impactos adversos de las operaciones y las medidas de mitigación. Prosiguiendo con el ejemplo de la energía, si los hogares encabezados por mujeres están desproporcionadamente representados entre los consumidores más pobres y más vulnerables de electricidad de un barrio, una intervención en esta área que lleve a aumentos de tarifas de electricidad podría afectar desproporcionadamente a las mujeres. Para mitigar este riesgo, el proyecto puede pensar en mecanismos alternativos de financiamiento de las tarifas para los grupos de menor ingreso, como métodos *pay as you go* y contadores inteligentes con tarifas progresivas (World Bank, 2013). En el caso de altos costos de conexión, los cuales también pueden afectar a los hogares encabezados por mujeres, pueden ser considerados subsidios con criterios de elegibilidad que sean sensibles al tema de género o acceso a crédito (World Bank, 2013).

Grandes proyectos de infraestructura con frecuencia atraen un elevado número de trabajadores temporales para un barrio, lo que puede tener consecuencias negativas para la población en términos de transmisión de enfermedades sexualmente transmisibles, por ejemplo. Para mitigar estos riesgos, son necesarias campañas de sensibilización de los/las moradores y la movilización de grupos de mujeres para informar y apoyar a las demás residentes, entre otros.

4.1.2. Servicios sociales

Como se mencionó en la sección anterior de este documento, la disponibilidad de servicios sociales cercanos a los barrios puede tener impactos positivos en su acceso y uso por la población, así como en el acceso de las mujeres y las y los jóvenes al mercado formal de trabajo. Inversiones en servicios sociales aumentan la capacidad de hombres y mujeres de llevar vidas plenas y productivas en las esferas económica, social y cultural (ONU-HABITAT, 2013). Los servicios de cuidado de niños y niñas, en particular, pueden reducir la cantidad de trabajo no remunerado realizado por la mujer, además de disminuir su exposición a riesgos de salud (ONU-HABITAT, 2013).

Ciertos componentes sociales han sido introducidos gradualmente en los programas de mejoramiento de barrios del BID desde principios de los años 90, con el objetivo de promover un enfoque integrado para mejorar los barrios marginales, promoviendo la inclusión, el bienestar y el desarrollo social de los grupos más vulnerables (BID, 2012). En general, las decisiones de inversión en acciones del área de salud, educación y asistencia social, entre otros, son realizadas con la participación de los beneficiarios del proyecto (BID, 2012).

Una externalidad positiva de la expansión de los servicios sociales a los barrios marginales es que cuanto más integrados estén los programas de urbanización, mayores son las expectativas (por parte de la población) de que funcionen como puntos de entrada para la implementación de otras políticas públicas para la inclusión social y la reducción de la pobreza (BID, 2012). De esta forma, es muy importante que las intervenciones en esta área estén conectadas con las políticas públicas de la ciudad, del Estado o del Gobierno Federal, para garantizar la continuidad,

la sostenibilidad y la replicabilidad de las acciones. En este sentido, también es fundamental que representantes de los respectivos departamentos/secretarías a nivel del gobierno correspondiente participen en el diseño del proyecto. En Aracaju, Sergipe (Brasil), por ejemplo, un préstamo del BID financió, en base a la demanda de la población, la construcción de centros comunitarios (BID, 2012). Sin embargo, la oferta de los centros fue decidida en base a criterios preestablecidos por la municipalidad, los cuales incluían parámetros poblacionales y socioeconómicos (BID, 2012). En Nova Baixada, región del Estado de Río de Janeiro, Brasil, mientras el BID ha financiado la construcción de centros de

salud, los costos operacionales de los mismos fueron absorbidos por las municipalidades, en sintonía con la Estrategia de Salud de la Familia del Sistema Único de Salud del país (BID, 2012).

El Cuadro 1 a continuación presenta un ejemplo de México, donde un proyecto del BID financió distintos servicios sociales en los barrios con el objetivo de contribuir a la reducción de la pobreza urbana. En el Cuadro 2 una experiencia de Chile muestra cómo la oferta de servicios locales de cuidado y manutención infantil contribuyó a la inserción de las madres en el mercado laboral.

CUADRO 1. El enfoque de género en un programa de atención a la pobreza urbana de México

En México, la Fase 1 del Programa Multifase de Atención de la Pobreza Urbana, aprobado en 2004 con el apoyo del BID, se propuso mejorar las condiciones de vida de la población urbana marginada ampliando el acceso de los hogares a los servicios sociales, aumentando la cobertura de infraestructura, equipamiento y servicios básicos de las zonas urbanas marginales e incrementando el valor de los activos de los hogares beneficiados.

El programa opera a través de planes de desarrollo comunitario que reflejan las necesidades de cada barrio en que se ejecuta y que se preparan con la participación activa de las mujeres y del gobierno local; entre los criterios de priorización de los planes se destacan inversiones en servicios sociales que atiendan a las necesidades de las jefas de hogar y acciones que fortalezcan las capacidades de los grupos más vulnerables de la población para superar la pobreza. Algunas intervenciones prioritarias son servicios de cuidado infantil, actividades extracurriculares infantiles y juveniles y servicios para grupos vulnerables, incluyendo la prevención de la violencia doméstica (BID, 2007).

CUADRO 2. La experiencia de Chile con servicios de cuidado infantil

En 2008, el Ministerio de Desarrollo Social de Chile encargó un estudio para analizar los efectos de las salas cuna provistas por el Estado (servicios de cuidado de infantes subvencionados por el Estado para los grupos más pobres) sobre la realidad familiar y laboral y la valoración del barrio por la madres trabajadoras y las estudiantes.

La investigación reveló que un 64,4% de las mujeres se veían forzadas a dejar sus trabajos o estudios si no contaban con un servicio de cuidado. Contar con este servicio permite a las mujeres alcanzar mayor estabilidad laboral, lo que es extremadamente positivo para las familias, ya que las mujeres destinan más del 83% de los recursos financieros a los gastos del hogar.

Según el estudio, las mujeres prefieren que la sala cuna esté en el barrio donde viven, pues esto les permite ahorrar recursos en movilidad además de darles una mayor sensación de seguridad en el cuidado de sus hijos e hijas, mejorando así su percepción del barrio. En efecto, un 74,7% de las entrevistadas estuvo de acuerdo con que su barrio era más acogedor desde que se estableció la sala cuna (Diario La Nación, 2008).

4.1.3. Transportes

En el caso del transporte, hay distintas medidas que pueden ser tomadas en consideración para garantizar la inclusión de una perspectiva de género en los proyectos de mejoramiento de barrios, tales como:

- Determinar qué servicios de transporte local necesitarán los hombres, las mujeres, los niños y niñas, las personas mayores y otros grupos vulnerables (p. ej. personas con discapacidad) y a qué obstáculos se enfrentan en el uso de los medios de transporte local;
- Hacer consultas con hombres y mujeres que revelen la situación, las necesidades y las prioridades de ambos con respecto al uso de medios de transporte financiados por el proyecto;
- Desarrollar mecanismos para asegurar la participación de las mujeres en la toma de decisiones sobre la ejecución y la gestión de los servicios de transporte locales y su monitoreo y evaluación (comprobar si sirven a sus necesidades); e
- Implementar mecanismos para proveer seguridad a las mujeres y a las niñas en los medios de transporte público en las zonas de intervención, tales como iluminación adecuada y paradas de autobuses cercanas e iluminadas debidamente.

Los casos innovadores presentados en los Cuadros 3 y 4 que siguen detallan las medidas tomadas en el diseño y en la ejecución de los proyectos de transporte para atender a las necesidades de las mujeres y maximizar los impactos positivos.

4.2. Propiedad inmueble, titulación y valor del suelo

La mayoría de los países de LAC promueve la igualdad de género en el acceso a la propiedad inmueble; sin embargo, en la práctica, no es infrecuente que surjan dificultades en la reglamentación y en el cumplimiento de las leyes. A fin de garantizar el derecho de las mujeres a la propiedad inmueble, los proyectos que incluyen la titulación de viviendas deben superar tres barreras: (i) la falta de información y conocimiento de las mujeres sobre sus derechos; (ii) la falta de capacidad institucional de los organismos públicos para garantizar el derecho de las mujeres a la propiedad de la vivienda; y (iii) las barreras burocráticas y culturales. Por ejemplo, uno de los principales obstáculos legales para el acceso de las mujeres a la propiedad inmueble es la falta de documento legal u oficial de identidad. Si bien este problema cae fuera del área de intervención de la mayoría de los proyectos de mejoramiento de barrios, es esencial que los proyectos lo tomen en cuenta e incluyan una actividad o se coordinen con las autoridades correspondientes para asegurar que las mujeres beneficiarias obtengan el documento como parte del proceso de titulación de la vivienda o de reasentamiento.

CUADRO 3. La red de transporte público de Ho Chi Minh, en Vietnam

El “Ho Chi Minh City Metro Rail System Project”, en Vietnam, es un proyecto de ampliación y modernización de la red de transporte pública. Uno de sus aspectos más relevantes es la incorporación de un Plan de Acción de Género que busca incidir en el diseño, planificación y ejecución del sistema de metro, a fin de maximizar los impactos positivos sobre las mujeres. Entre sus elementos más importantes destacan:

- i) El diseño de la infraestructura con perspectiva de género, incluyendo la construcción de baños separados por sexo, lugares de espera exclusivos para mujeres, plataformas e iluminación adecuadas, accesos amables para niños y niñas, vagones sólo para mujeres y espacios para carritos de bebés, entre otras medidas;
- ii) La asignación del 30% de los empleos del sistema de metro a las mujeres: venta de tickets, atención por estación y supervisoras, entre otros;
- iii) La regla es que el 20% del total de los trabajadores ligados a los contratos de construcción del metro deben ser mujeres;
- iv) El desarrollo de campañas sobre el tráfico de personas y el VIH con sensibilidad de género; y
- v) La inclusión de indicadores de seguimiento de género y de especialistas de género en la agencia ejecutora (ADB, 2010)

CUADRO 4. El Programa “Viajemos Seguras” del Gobierno del Distrito Federal de Ciudad de México

El Programa “Viajemos Seguras” del Gobierno del Distrito Federal de Ciudad de México, creado en 2008 y coordinado por INMUJERES DF, incluye acciones de prevención y atención de la violencia sexual contra las mujeres que ocurre en el transporte público, incluyendo módulos de denuncia y de atención en estaciones del metro y autobuses. El programa comprende la participación de 10 dependencias del gobierno responsable de la seguridad pública, justicia y la atención a derechos y el Consejo Ciudadano de Seguridad Pública y Procuración de Justicia del DF (<http://www.df.gob.mx/index.php/viajemos-seguras>).

Superar las barreras que impiden el derecho de las mujeres a la propiedad inmueble requiere la adopción de acciones afirmativas como parte del diseño y de la ejecución de los proyecto, tales como:

- Registrar la propiedad a nombre de los dos jefes de hogar o familia (hombre y mujer), usando formularios o fichas de registro de título de propiedad con espacio para dos o más nombres;
- Adoptar criterios amplios para la designación de jefe de familia que considere a la esposa o pareja actual (legal o consensual) o la mujer de mayor edad presente en la vivienda, y la incluya en el formulario o ficha de registro de título de propiedad;
- Formular directrices para que los registradores busquen e identifiquen a todos los propietarios de una vivienda - por ejemplo, la esposa (legal o consensual), la ex esposa en caso de divorcio, la viuda o las hermanas (cuando se intenta titular la propiedad a nombre de sólo los hermanos varones) y los incluyan como propietarios en el formulario o ficha de registro de título de propiedad;
- Capacitar en la temática de género al personal de las instituciones públicas a cargo de la titulación, registro y administración de la vivienda, así como al personal que ejecuta el proyecto. Las capacitaciones podrán abordar las diferencias de género y los obstáculos que enfrentan las mujeres en el acceso a la propiedad y los títulos - incluyendo la falta de información, la falta de documento oficial de identidad y las características culturales y sociales que a veces inhiben la posibilidad de la mujer para tomar decisiones - y cómo asegurar que tanto mujeres como hom-

bres participen de los beneficios y que sus derechos sean protegidos en los procesos de titulación;

- Utilizar registradores capacitados en la temática de género y que visiten los predios en las horas en que estén las mujeres;
- Promover la educación de las mujeres sobre sus derechos y cómo defenderlos (incluyendo a las ONGs de mujeres);
- Realizar campañas públicas de comunicación, información y educación tanto sobre los beneficios del proyecto y a quién corresponden como sobre los derechos a la propiedad de hombres y mujeres; e
- Identificar potenciales barreras burocráticas y culturales que puedan comprometer el derecho de las mujeres a la propiedad inmueble y definir acciones de mitigación, p. ej. la coordinación interinstitucional con otros organismos públicos.

En los reasentamientos, es fundamental incluir a las mujeres y a los movimientos sociales que las representan en la planificación, gestión y operación de los proceso y en las consultas sobre los mecanismos previstos para la compensación, creación de empleos y generación de ingresos (ADB, 2003). Además, las siguientes acciones pueden ser incorporadas a los proyectos:

- Diagnóstico de las necesidades y las prioridades de mujeres y hombres, definición de acciones que atiendan a las especificidades de ambos y monitoreo y evaluación del impacto del reasentamiento sobre los dos grupos (por separado);

- Desarrollo de paquetes de asistencia para las mujeres como parte de los paquetes de reasentamiento y compensación;
- Desarrollo de opciones de restauración de medios de vida (*livelihoods*) separadas para mujeres y hombres (incluyendo la pérdida de ingresos y recursos productivos relacionados a actividades informales); y
- Extensión de los títulos y subvenciones de propiedad de la tierra o la vivienda, así como los paquetes de compensación, a nombre de ambos esposos;

En relación al potencial cambio en el valor del suelo, hay algunas medidas que pueden ser llevadas en consideración para evitar efectos adversos, incluyendo: (i) planes de financiamiento inmobiliario que prioricen a las personas que estén habitando el hogar; (ii) subsidio temporal a los impuestos; y (iii) incentivos para la participación de las mujeres en oportunidades de microfinanzas y cooperativas, entre otras actividades que les permitan iniciar un negocio. En Brasil, para hacer frente a este desafío, fueron creadas las ZEIS (Zonificación Especial de Interés Social), parcelas del área urbana destinadas a la población de más bajo ingreso sujetas a reglas específicas de uso y ocupación del suelo¹⁴.

4.3 Espacio público

Las auditorías de seguridad de las mujeres constituyen una de las iniciativas más eficaces para abordar el tema de la (in) seguridad en el espacio público (ONU-HABITAT, 2009). Desarrollada por el Comité de Acción del Metro de Toronto sobre violencia contra la mujer y niños y niñas en los años 80¹⁵, la herramienta ha sido reproducida en distintas partes del mundo (Whitzman et al. 2009). Las auditorías son recorridos de áreas urbanas (p. ej. un barrio) por grupos de mujeres que identifican los riesgos para su seguridad y proponen medidas para superarlos y hacer el ambiente más seguro. Una de las suposiciones de las auditorías o marchas exploratorias es que la mujer, así como las otras personas que utilizan el espacio diariamente, son las más capacitadas para evaluar la percepción de seguridad y proponer mejoras, además de ser

las más beneficiadas, ya que las mejoras les posibilitarán utilizar con más frecuencia y por más tiempo el espacio público (Travers et al. 2008).

El uso de la herramienta de auditoría de seguridad de la mujer ha generado resultados bastante positivos alrededor del mundo, como la reestructuración del sistema de metro de Montreal (Canadá) y el rediseño de un túnel pedestre en el Reino Unido, además de haber resultado en cambios de legislación y campañas de sensibilización sobre la seguridad de la mujer en espacios públicos (Travers et al. 2008).

Además, se ha empoderado a las mujeres por medio de este proceso, ya que, para algunas, era la primera vez que eran incluidas en decisiones acerca de su seguridad (Travers et al. 2008). Las auditorías también aumentan la conciencia sobre la violencia contra grupos vulnerables y ayudan a los responsables de las decisiones políticas a comprender cómo las mujeres y los hombres experimentan su entorno de manera distinta (ONU-HABITAT, 2008). Sin embargo, asegurar su sostenibilidad requiere el compromiso de los actores clave, como las autoridades locales, a tomarlos en serio en las actividades cotidianas e integrarlos en los procesos de gobierno, en asociación con las comunidades (ONU-HABITAT, 2008).

El Cuadro 5, abajo, describe la experiencia de Montreal, Canadá, con las auditorías de seguridad, la cual definió los principios que deberían ser tomados en consideración por las mujeres en el análisis del espacio público y en la elaboración de propuestas para el gobierno local. El Cuadro 6 describe una experiencia distinta de Viena, Austria, que tomó en consideración las percepciones y las necesidades de seguridad de las mujeres en el diseño/rediseño de parques públicos.

4.4 Gestión urbana

“La participación en la política urbana y la gobernanza no es sólo un derecho fundamental (de las mujeres), sino una integral y potencial ruta en dirección a la igualdad de género en la prosperidad urbana” (ONU-HABITAT 2013, pág. 60). Un estudio realizado por la ONU-HABITAT en el marco del desarrollo de los asentamientos urbanos reveló

14. http://www.sst.sc.gov.br/arquivos/id_submenu/230/guia_zeis_final.pdf; mencionado en el Marco Sectorial de Desarrollo Urbano y Vivienda (GN-2732-1).

15. Toronto's Metro Action Committee on Public Violence Against Women and Children.

CUADRO 5. La experiencia de Montreal con las auditorías de seguridad de las mujeres

Entre las iniciativas exitosas de auditorías de seguridad de las mujeres destaca la “Propuesta de la Ciudad de Montreal” en Canadá, donde las organizaciones de mujeres desarrollaron seis principios que deben ser considerados en la planificación para mejorar la seguridad urbana:

- 1) Saber dónde se está y adónde se va → señalización
- 2) Ver y ser visto → visibilidad
- 3) Oír y ser oído → concurrencia/afluencia de personas
- 4) Poder escapar y obtener auxilio → vigilancia formal y acceso a ayuda
- 5) Vivir en un ambiente limpio y acogedor → planificación y mantenimiento de los espacios y lugares
- 6) Actuar en conjunto → participación de la comunidad

La aplicación de los principios permitió identificar los principales problemas de seguridad para las mujeres y establecer acciones concertadas entre organizaciones de mujeres y el gobierno local para mejorar la situación de seguridad, incluyendo la habilitación de espacios públicos en respuesta a las necesidades de las mujeres y múltiples iniciativas de sensibilización y formación de actores involucrados.

CUADRO 6. Tomar en cuenta las opiniones y percepciones de las mujeres y niñas en el diseño de los espacios públicos: la experiencia de Viena

El proyecto “**Fair Shared City: Gender Mainstreaming Planning Strategy in Vienna**”, en Austria, propuso el diseño/rediseño de parques públicos de la ciudad para adaptarlos a las necesidades de seguridad de las mujeres y niñas. El proyecto también estuvo orientado a promover la incorporación de la transversalización de género en todos los niveles del proceso de planificación.

Como resultado de los procesos de consulta pública a mujeres y niñas se establecieron una serie de criterios específicos de género para futuras decisiones de planificación de los parques, entre los que se destacan: (i) suficiente iluminación en todo el parque, incluidos los senderos; (ii) visibilidad adecuada alrededor del área; (iii) situar áreas de juego cerca de las casas adyacentes para permitir el monitoreo social; y (iv) un trazado espacial claro de todo el parque y de las zonas de juego (<http://www.unHABITAT.org/bestpractices/2008/mainveiw04.asp?BPID=1806>).

que cuando una mujer es elegida y tiene roles efectivos de autoridad en el gobierno local (política urbana formal), esto tiene un impacto positivo en la reducción de la violencia y de la corrupción (World Bank, 2010), dos factores que contribuyen a la prosperidad de la ciudad y del barrio. Acciones afirmativas como sistemas de cuotas son críticas para aumentar la participación política de las mujeres. En el 2006, 40 países ya contaban con cuotas para mujeres en elecciones parlamentarias (ONU-HABITAT 2013). Otras medidas que pueden ser

llevadas a cabo incluyen acciones de promoción del liderazgo femenino y para involucrar a las mujeres en la política urbana formal a través de acciones de comunicación, información y educación en las comunidades y los barrios.

Además de la política formal, es muy importante involucrar a todos los ciudadanos, incluyendo a las mujeres, en mecanismos informales de gobernanza. En muchos países de la región¹⁶ se ha utilizado en las úl-

16. El Banco Mundial menciona ejemplos como Brasil, México, Venezuela, Argentina, entre otros (2001).

CUADRO 7. La experiencia de Rosario, Argentina

El Municipio de Rosario, en la provincia de Santa Fe en Argentina, desarrolló el programa “Presupuesto Participativo y Ciudadanía Activa de las Mujeres” con el objetivo de revertir la discriminación de las mujeres en la ciudad y a su vez crear aportes a la construcción de la sociedad democrática, en un sentido cada vez más incluyente, justo y equitativo, en donde se desarrollen articulaciones y acciones conjuntas entre distintas instancias de la Municipalidad, el Concejo municipal y otras organizaciones de la sociedad civil, grupos de mujeres, entre otros.

Dentro de las acciones más importantes y destacadas por la Municipalidad de Rosario se encuentran:

- a. Paridad de los Consejos Participativos de Distrito
- b. Ludotecas: contar con un espacio para el cuidado infantil por parte de personal cualificado incrementa la participación de las mujeres durante el desarrollo de las asambleas.
- c. Utilización de un lenguaje inclusivo y no discriminatorio e imágenes no estereotipadas en todas las comunicaciones oficiales.

El Programa se encarga de capacitar a las mujeres para incidir en la definición de las prioridades presupuestarias y en la distribución de los recursos municipales existentes, así las consejeras negocian y acuerdan los proyectos para mejorar la calidad de vida de las personas, en particular de las poblaciones más vulnerables y excluidas.

El Programa implementa diferentes mecanismos que involucran a las mujeres en la participación ciudadana y además se les capacita para que esta toma de decisiones sea integral. Las capacitaciones son impartidas por profesionales que trabajan la perspectiva de género desde el eje de la participación ciudadana y de las mujeres.

Ejes temáticos	Contenidos
Identidad femenina	<ul style="list-style-type: none"> - Sistema sexo-género - Discriminación - Estereotipos - Subjetividad
Participación social de las mujeres	<ul style="list-style-type: none"> - Obstáculos de la participación social (estereotipos) - Discriminación positiva - Ciudadanía activa
Problemáticas sociales de las mujeres	<ul style="list-style-type: none"> - Violencia familiar - Uso del espacio público (violencia institucional y urbana) - Derechos sexuales y reproductivos
Proyectos	<ul style="list-style-type: none"> - Ejercicios para elaboración de proyectos en el presupuesto participativo - Presentación, acuerdos, consenso, alianzas

http://www.rosario.gov.ar/sitio/desarrollo_social/mujer2/pp_mujer.jsp.

timas décadas el mecanismo de los presupuestos participativos, una iniciativa del municipio de Porto Alegre, en Brasil, en los años 80 que ha sido replicada en más de 200 municipalidades brasileñas y en otros países del mundo. A través de ellos, los gobiernos locales incentivan el desarrollo de metodologías y estrategias de participación de los ciudadanos en la programación de los presupuestos, así como en el monitoreo de la gestión de estos recursos públicos¹⁷.

Los presupuestos participativos fortalecen el vínculo entre el Estado y la sociedad y habilitan a grupos que normalmente se encontraban excluidos de la esfera política, además de promover el uso equitativo, racional, eficiente, eficaz y transparente de los recursos públicos. En la comunidad de Cotacachi, en Ecuador, la elaboración participativa del presupuesto, que cuenta con una grande participación de las mujeres (hasta el 49%), destinó en 2004 recursos para la mejoría de áreas de cuidado infantil en los centros médicos.

17. OEA: http://www.oas.org/juridico/spanish/per_res19.pdf.

CUADRO 8. La experiencia de Uruguay con la participación de las mujeres en los procesos decisorios locales

En Uruguay, la Comisión de la Mujer creada por la municipalidad de Montevideo en el año 1991 impulsó una serie de medidas a favor de las mujeres de las áreas marginales de la ciudad, en respuesta a la demanda del movimiento de mujeres. Una de las principales estrategias de la “Comisión de la Mujer” fue la creación de vínculos informales con redes y organizaciones de mujeres locales, lo que les permitió aprovechar sus experiencias y conocimientos y movilizar e involucrar a la gente en las comunidades y los barrios.

En 2001, esta Comisión se transformó en la “Comisión de Igualdad de Género” dirigida a desarrollar y dar seguimiento a un Plan de Igualdad de Oportunidades. Lanzado en 2002, el plan estableció 150 compromisos específicos por parte de la municipalidad y definió mecanismos formales de participación de las mujeres en el proceso decisorio, incluyendo el apoyo a las iniciativas relacionadas con seguridad y la designación de fondos para promover la igualdad de género.

Entre los factores claves para el éxito de esta iniciativa se destacan los siguientes:

- i) la presión y colaboración de grupos locales de mujeres;
- ii) la adopción de un mandato, un equipo de trabajo y un presupuesto transparente; y
- iii) la creación de un mecanismo de control (Arboleda, 2005; En: Näslund-Hadley y otros, 2007, 1-4).

En la comunidad de El Cercado, en el mismo año, se destinaron fondos para un centro de mujeres artesanas y para la creación de una oficina de asistencia legal que apoya a las mujeres y a sus familias en cuestiones legales, ayuda psicológica y prevención de la violencia contra la mujer¹⁸.

Sin embargo, es importante tener en mente los potenciales impactos adversos de la participación de las mujeres en mecanismos informales de gobernanza, ya que la misma puede generar lo que se llama la “feminización” de responsabilidades en maneras que pueden aumentar la carga de las mujeres aún más y aislar aún más a los hombres (ONU-HABITAT 2013). Para mitigar este riesgo, es necesario pensar en medidas innovadoras que incluyan el reconocimiento, la legitimización y dotando de recursos el trabajo realizado por las mujeres (ONU-HABITAT 2013). En Perú, la experiencia del presupuesto participativo incluye fondos para las actividades recurrentes realizadas por las mujeres (ONU-HABITAT, 2013).

El Cuadro 7 a continuación muestra la experiencia del municipio de Rosario, en Argentina, con el programa “Presupuesto Participativo y Ciudadanía Activa de las Mujeres”, que utilizó el mecanismo de manera proactiva para pro-

mover la equidad de género. El Cuadro 8 muestra la experiencia de Uruguay con la Comisión de la Mujer, que creó mecanismos para la participación de las mujeres en los procesos decisorios del Municipio de Montevideo.

18. Observatorio de Ciudades Inclusivas de la Comisión de Inclusión Social, Democracia Participativa y Derechos Humanos de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (<http://www.uclg-cisdp.org/es/>).

BIBLIOGRAFÍA

- ADB (2003). Gender Checklist: Resettlement. Recuperado el 29 de abril de 2013 de <http://www.adb.org/publications/gender-checklist-resettlement>.
- ADB (2010). Gender Action Plan. Vie: MFF-Ho Chi Minh City Urban Mass Rapid Transit Line Investment Program. Disponible en <http://www.adb.org/projects/documents/ho-chi-minh-city-urban-mass-rapid-transit-line-2-investment-program-0> [Fecha de consulta: 06-12-2013].
- Arboleda (2005). En: Näslund-Hadley E, Urban AM, Mannheim C. 2007. Notas Técnicas sobre la Igualdad de Género en el Desarrollo Municipal. Experiencias de América Latina y el Caribe. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1401307>.
- BID (2007). Näslund-Hadley E, Urban AM, Mannheim C. Notas Técnicas sobre la Igualdad de Género en el Desarrollo Municipal. Experiencias de América Latina y el Caribe. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1401307>.
- BID (2009). Construir Ciudades: Mejoramiento de Barrios y Calidad de Vida Urbana. Rojas E, editor. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- BID (2012). Slum Upgrading: Lessons learned from Brazil. Magalhaes F and Villarosa F, editors. Washington, DC: Inter-American Development Bank.
- BID (2013). Agua Potable, Saneamiento y los Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina y el Caribe.
- BID (2013). La Salvaguarda de Género sobre los Derechos de la Mujer a la Propiedad de la Tierra, Vivienda y Otros Recursos: Lineamientos para su Aplicación en los Proyectos del Banco. En preparación.
- Banco Mundial (2001). Los Restos del Gobierno Urbano. Freire M y Stern R, editores. Washington, DC: Banco Mundial.
- World Bank (2010). Making Urban Development Work for Women and Men. Tools for Task Teams. Washington, DC: World Bank, Social Development and Infrastructure.
- World Bank (2010). Mainstreaming Gender in Road Transport: Operational Guidance for World Bank Staff. Disponible en: <http://www.worldbank.org/transport/>.
- World Bank (2013). Hughes W, Janik V and Bossman Y. Integrating Gender Considerations into Energy Operations. Washington, DC: World Bank, Energy Sector Management Assistance Program.
- Maurizio R. (2010). Enfoque de Género en las Instituciones Laborales y las Políticas del Mercado de Trabajo en América Latina. Serie Macroeconomía del Desarrollo # 104. Santiago, Chile: CEPAL, División de Desarrollo Económico.
- Dalmazzo M and Rainero L. (2011). Herramientas para Incorporar el Género en el Ordenamiento Territorial. El caso de Bogotá". Secretaría de Planeación, Alcaldía Mayor de Bogotá. Con financiamiento de AECID. Disponible en: http://mesadegenerocolombia.org/site/images/stories/pdf/3Ciudad_alcance_mujeres.pdf [Fecha de consulta: 06-12-2013]
- ENUSC (2010). VII ENCUESTA NACIONAL URBANA DE SEGURIDAD CIUDADANA 2010. Santiago de Chile: Instituto Nacional de Estadística (INE). Disponible en: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/encuestas_seguridadciudadana/pdf/memoria_enusc.pdf.
- GWA/UNDP (2006). Guía de recursos: Transversalización del Enfoque de Género en la Gestión del Agua. Gender and Water Alliance and United Nations Development Programme. Disponible en: http://www.un.org/esa/sustdev/inter-agency/gender_water/resourceGuide_Spanish.pdf

Kunieda M y Gauthier A (2007). Género y Transporte Urbano: Inteligente y Asequible. Módulo 7a, Transporte Sostenible: Texto de referencia para formuladores de políticas públicas. Eschborn, Alemania: GTZ.

OIG (2009) Observatorio de Igualdad de Género, CEPAL. Datos sobre la participación política de las mujeres de 2009. Disponibles en: <http://www.cepal.org/oig/decisiones/>.

ONU HABITAT (2008). Gender in Local Government: A Sourcebook for Trainers. Nairobi, Kenya: United Nations Human Settlements Programme (UN-HABITAT).

ONU HABITAT (2010). Gender Equality for Smarter Cities, Challenges and Progress. Nairobi, Kenya: United Nations Human Settlements Programme (UN-HABITAT).

ONU HABITAT (2013). State of Women in Cities 2012-2013, Gender and the Prosperity of Cities. Nairobi, Kenya: United Nations Human Settlements Programme (UN-HABITAT).

ONU HABITAT (2009). Lambrick, M. and Travers, K. Women's Safety Audits: What Works and Where. Nairobi, Kenya: United Nations Human Settlements Programme (UN-HABITAT).

OPS (2012). Violencia contra la Mujer en América Latina y el Caribe: Análisis Comparativo de Datos Poblacionales de 12 países. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud.

Travers et al. (2008). La Seguridad de la Mujer: Una Preocupación Compartida a través del Mundo. Compendio de Prácticas y Políticas. Canadá: Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad.

UNICEF (2011). Diez Puntos de Verificación Sobre la Igualdad de Género en Agua y Saneamiento. Disponible en: http://www.unicef.org/spanish/wash/index_key_points.html.

Rico N (2011). Crisis del Cuidado y Políticas Públicas: El Momento es Ahora. Las Familias Latinoamericanas Interrogadas. Hacia la Articulación del Diagnóstico, la Legislación y las Políticas. En: Nieves R y Valera C, editores, Serie Seminarios y Conferencias, N° 61 (LC/L.3296-P). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

UNDP (2012). Caribbean Human Development Report 2012. Human Development and the Shift to Better Citizen Security. Disponible en: <http://hdr.undp.org/es/informes/regional/americalatinacaribe/name,24269,es.html> [Fecha de consulta: 06-12-2013].

Whitzman et al. (2009). The effectiveness of women's safety audits. Security Journal 22, 205-218. Published online on May 18, 2009.

SERNAM (2012). Estudio Acoso y Abuso Sexual en Lugares Públicos y Medios de Transporte Colectivo". Documento del Servicio Nacional de la Mujer, Estado de Chile. Disponible en: http://estudios.sernam.cl/documentos/?eMjI0MDIzOA==Estudio_Acoso_y_Abuso_Sexual_en_lugares_publicos_y_medios_de_transporte_colectivos_ [Fecha de consulta: 06-12-2013].

WSP (2010). Gender in Water and Sanitation. Document of the Water Sanitation Program, multi-donor partnership administered by the World Bank. Disponible en: <http://www.wsp.org/sites/wsp.org/files/publications/WSP-gender-water-sanitation.pdf> [Fecha de consulta: 06-12-2013].

V. ANEXOS

Anexo 1. Preguntas clave para identificar oportunidades para promover la igualdad de género en proyectos de mejoramiento de barrio

Las preguntas a continuación cubren cuatro momentos clave en la preparación de los proyectos de mejoramiento de barrios en los cuales es importante identificar oportunidades para promover la igualdad de género y analizar cómo las intervenciones propuestas podrán afectar a hombres y mujeres de manera distinta: el diagnóstico, el diseño, la ejecución y el monitoreo y la evaluación de la operación.

Es fundamental que los equipos de proyecto siempre desagreguen los datos por raza/etnia, para garantizar que los proyectos también contribuyan a reducir potenciales desigualdades en esta área.

Infraestructura urbana (servicios básicos, servicios sociales y transporte)

Diagnóstico

- 1) ¿El proyecto realiza un análisis o diagnóstico de los servicios básicos, sociales y de transportes del barrio o del área de intervención? Por ejemplo:
 - ¿Se realiza un mapeo del número, ubicación, tipo y horario de funcionamiento de los servicios, incluyendo las rutas de transporte público?
 - ¿Se analizan los indicadores de acceso y utilización de los servicios, desagregados por sexo, edad y raza/etnia?
 - ¿Se analizan los factores que pueden ejercer un impacto negativo sobre el acceso y la utilización de los servicios, p. ej. distancia de los hogares?
 - ¿Se identifican las necesidades y las prioridades de mujeres y hombres en relación a los servicios en el barrio o en el área de intervención, incluyendo las necesidades no-atendidas de estos servicios (desagregadas por raza/etnia)?
- 2) ¿En el análisis/diagnóstico, el proyecto consulta a hombres y mujeres del área de intervención (participación desagregada por raza/etnia)?

Diseño

- 3) ¿La población participa en la definición de las intervenciones que serán incluidas en el proyecto? ¿Hombres y mujeres son involucrados de la misma manera y con el mismo poder de decisión en el proceso?
- 4) ¿El proyecto identifica oportunidades para promover la igualdad de género en las intervenciones propuestas? Por ejemplo:
 - ¿Existen brechas de acceso y/o utilización de los servicios básicos, sociales y de transportes, incluyendo agua, saneamiento, electricidad, recolección de basura, escuelas y centros de salud, entre otros (desagregados por sexo y raza/etnia)?
 - ¿Es posible disminuir las brechas de acceso y/o utilización de los servicios básicos (desagregados por sexo y raza/etnia)?
 - ¿Es posible aumentar el acceso y/o utilización de los servicios por hombres y mujeres, incluyendo agua, saneamiento, electricidad, recolección de basura, escuelas y centros de salud, entre otros (desagregados por sexo y raza/etnia)?
 - ¿Existen oportunidades para el desarrollo de alternativas comunitarias de cuidado infantil y de personas mayores?
 - ¿Existen oportunidades para involucrar a las mujeres del barrio o del área de intervención en la gestión y en el mantenimiento de servicios públicos, p. ej. guarderías?

Infraestructura urbana (servicios básicos, servicios sociales y transporte)

Diseño

- 5) ¿El proyecto realiza un análisis de cómo las intervenciones propuestas podrán afectar a hombres y mujeres de manera distinta, identifica estos riesgos en la Matriz de Riesgos y propone acciones de mitigación? Por ejemplo:
- ¿Qué mecanismos incluye el proyecto para garantizar la seguridad de mujeres y niñas en las nuevas paradas de autobús y en nuevos medios de transporte público que pasan por la zona de intervención, en especial en los períodos nocturnos, p. ej. iluminación adecuada en las calles y las veredas y en las paradas?
 - ¿Qué mejoras en el barrio considera el proyecto que pueden acarrear aumentos en las tarifas cobradas de los servicios públicos como agua y electricidad, lo que podría impactar negativamente en los hogares más vulnerable, con frecuencia liderados por mujeres? En este caso, ¿propone medidas de mitigación, p. ej. mecanismos alternativos de financiamiento de las tarifas para los grupos de menor ingreso?
- 6) ¿La Matriz de Efectividad en el Desarrollo (DEM por sus siglas en inglés) sintetiza la manera en que la igualdad de género está siendo promovida en el proyecto?

Ejecución

- 7) ¿El proyecto incluye mecanismos de participación de la población beneficiaria en la ejecución del proyecto? ¿Estos mecanismos incluyen hombres y mujeres con igual poder de decisión?
- 8) ¿El proyecto considera que las mujeres pueden necesitar de arreglos especiales para participar en la ejecución, p. ej. servicios de cuidado infantil?
- 9) ¿El proyecto incluye encuestas de satisfacción de los usuarios y usuarias de los servicios (en los casos pertinentes)?
- 10) ¿El proyecto incluye incentivos para la organización comunitaria en la ejecución?
- 11) ¿El proyecto incluye oportunidades para el empoderamiento de las mujeres en la ejecución?
- 12) ¿El proyecto incluye oportunidades para la institucionalización de la equidad de género en las organizaciones públicas y privadas involucradas en la ejecución?

Monitoreo y evaluación

- 13) ¿El proyecto incluye indicadores desagregados por sexo en la Matriz de Resultados?
- 14) ¿El proyecto incluye indicadores que miden avances en la igualdad de género, en la Matriz de Resultados?
- 15) ¿El proyecto incluye indicadores que miden la satisfacción de usuarios y usuarias con los nuevos o renovados servicios públicos (en los casos pertinentes)?
- 16) ¿Los indicadores incluidos en la Matriz de Resultados también están incluidos en el Informe de Seguimiento del Progreso (PMR por sus siglas en inglés)?

Infraestructura urbana (servicios básicos, servicios sociales y transporte)**Monitoreo y evaluación**

- 17) Si el proyecto incluye la realización de una evaluación de impacto, ¿la misma incluye resultados (outcomes) relacionados a la igualdad de género? En caso afirmativo, ¿el outcome está mencionado o definido en el Anexo de Monitoreo y Evaluación del Proyecto?

Propiedad inmueble, titulación y valor del suelo**Diagnóstico**

- 1) ¿El proyecto realiza un análisis o diagnóstico de la situación de mujeres y hombres en relación con la propiedad inmueble en el barrio o en el área de intervención? Por ejemplo:
- ¿Existen datos sobre el porcentaje de hogares liderados por mujeres y hombres y la renta media per cápita de estos hogares (desagregados por raza/etnia)? ¿Existen diferencias entre los niveles de pobreza de los hogares liderados por mujeres y hombres (desagregados por edad y raza/etnia)?
 - ¿Se sabe cuántos hogares beneficiarios tienen título de propiedad de sus parcelas o viviendas en la zona de intervención del proyecto, y cuántos son de jefatura femenina (datos desagregados por sexo y raza/etnia)?
 - ¿Existen obstáculos para la obtención del título de propiedad sobre la parcela y la vivienda (diferentes para hombres y mujeres y desagregado por raza/etnia)?
 - ¿Se sabe cuántos y que hogares beneficiarios en la zona de intervención del proyecto serán afectados por el proceso de reasentamiento involuntario y cuántos son de jefatura femenina (desagregados por raza/etnia)?
 - ¿Cuáles son los posibles problemas, riesgos y dificultades que impondrá el reasentamiento involuntario, sobre todo para las mujeres, y las posibles medidas de prevención o mitigación (desagregados por raza/etnia)?
 - ¿Si el proyecto tiene un impacto potencial sobre el valor del suelo, cuántos y cuáles serían los hogares potencialmente afectados por el aumento en el valor de la propiedad y/o el aumento desproporcionado de los impuestos (desagregados por raza/etnia)?
 - ¿Existen barreras para el acceso a crédito para la compra de la propiedad inmueble (diferentes para hombres y mujeres y desagregado por raza/etnia)?
 - ¿Se identifican las necesidades y las prioridades de mujeres y hombres en relación a la propiedad inmueble, la titulación y el valor del suelo en el barrio o en el área de intervención (desagregadas por raza/etnia)?
- 2) ¿En el análisis/diagnóstico, el proyecto consulta hombres y mujeres del área de intervención (participación desagregada por raza/etnia)?

Diseño

- 3) ¿La población participa en la definición de las intervenciones que serán incluidas en el proyecto? ¿Hombres y mujeres son involucrados de la misma manera y con el mismo poder de decisión en el proceso?
- 4) ¿El proyecto identifica oportunidades para promover la igualdad de género en las intervenciones propuestas? Por ejemplo:
- ¿Se planea la implementación de diferentes mecanismos de titulación de la propiedad de la vivienda, tales como la propiedad mancomunada, para favorecer el acceso de la mujer a la propiedad de la vivienda?
 - ¿Se planea alguna acción afirmativa o algún mecanismo de focalización para que las mujeres jefas de hogar, mujeres cónyuges en hogares biparentales, víctimas de violencia, solteras, y viudas accedan prioritariamente a la propiedad de vivienda y a programas de mejoramiento de vivienda?
 - ¿Existen brechas en el acceso al crédito por sexo?
 - ¿Se planea el establecimiento de préstamos y garantías especiales para mejorar el acceso de las mujeres y hombres al crédito a fin de financiar la propiedad de una vivienda?
 - En caso de que el proyecto contemple la construcción o rehabilitación de viviendas o conjuntos habitacionales, ¿se han incorporado las inquietudes y sugerencias de las mujeres en el diseño de los mismos? ¿Cuáles son sus necesidades específicas?
 - En el caso de reasentamiento, ¿se ha consultado a mujeres y hombres sobre las opciones de compensación y planes de construcción de viviendas?
 - ¿Es posible apoyar a las y los jefes de los hogares en la abertura de un pequeño negocio en el barrio, en áreas que se revalorizarán como resultado de las intervenciones del proyecto?

Propiedad inmueble, titulación y valor del suelo

Diseño

- 5) ¿El proyecto realiza un análisis de cómo las intervenciones propuestas podrán afectar a hombres y mujeres de manera distinta, identifica estos riesgos en la Matriz de Riesgos y propone acciones de mitigación? Por ejemplo:
 - Si las intervenciones del proyecto revalorizan el barrio, ¿esto podría afectar a la capacidad de los jefes y jefas de hogares más pobres para comprar la vivienda donde viven o pagar el potencial aumento de tarifas sobre propiedad? Si sí, ¿cómo se mitiga este riesgo, p. ej. planes de financiamiento inmobiliario que prioricen a las personas que habitan el hogar o subsidios temporales a los impuestos?
 - En el caso de un proceso de reasentamiento involuntario, ¿es probable que dicho proceso aumente la probabilidad que las mujeres sufran de situaciones de violencia? Si sí, ¿cómo mitigar este riesgo, p. ej. incluir a las mujeres y a las asociaciones que las representan en la planificación, gestión y operación del proceso de reasentamiento?
- 6) ¿La Matriz de Efectividad en el Desarrollo (DEM) sintetiza la manera como la igualdad de género está siendo promovida en el proyecto?

Ejecución

- 7) ¿El proyecto incluye mecanismos de participación de la población beneficiaria en la ejecución del proyecto? ¿Estos mecanismos incluyen a hombres y mujeres con igual poder de decisión?
- 8) ¿El proyecto considera que las mujeres pueden necesitar de arreglos especiales para participar en la ejecución, p. ej. servicios de cuidado infantil?
- 9) ¿Se incluyen campañas de información para dar a conocer a las mujeres sus derechos en materia de acceso a la tenencia segura de vivienda, usando canales de información asequibles a las mujeres como centros comunitarios, sindicatos y asociaciones de mujeres?
- 10) ¿Planea el proyecto desarrollar mecanismos para consultar a las mujeres y hombres afectados por el reasentamiento involuntario a lo largo de la ejecución del proyecto?
- 11) ¿El proyecto incluye incentivos para la organización comunitaria en la ejecución?
- 12) ¿El proyecto incluye oportunidades para el empoderamiento de las mujeres en la ejecución?
- 13) ¿El proyecto incluye oportunidades para la institucionalización de la equidad de género en las organizaciones públicas y privadas involucradas en la ejecución?

Monitoreo y evaluación

- 14) ¿El proyecto incluye indicadores desagregados por sexo en la Matriz de Resultados?
- 15) ¿El proyecto incluye indicadores relacionados a la disminución de brechas entre hombres y mujeres, en otras palabras, indicadores que miden avances en la igualdad de género, en la Matriz de Resultados?
- 16) ¿El proyecto incluye indicadores que miden la satisfacción de usuarios y usuarias con los servicios (en los casos pertinentes)?
- 17) ¿Los indicadores incluidos en la Matriz de Resultados están también incluidos en el Informe de Seguimiento del Progreso (PMR)?
- 18) Si el proyecto incluye la realización de una evaluación de impacto, ¿incluye ésta resultados (outcomes) relacionados a la igualdad de género? En caso afirmativo, ¿el outcome está mencionado o definido en el Anexo de Monitoreo y Evaluación del Proyecto?

Espacio publico

Diagnóstico

- 1) ¿El proyecto realiza un análisis o diagnóstico de los factores que afectan a mujeres y a hombres en el espacio público, incluyendo tasas de delitos violentos, tasas de victimización por diferentes tipos de crimen e información sobre la percepción de (in)seguridad en el espacio público (datos desagregados por sexo, edad y raza/etnia)?
- 2) ¿En el análisis/diagnóstico, el proyecto identifica las necesidades y las prioridades de mujeres y hombres en el área de seguridad en el espacio público (desagregadas por raza/etnia)?
- 3) ¿En el análisis/diagnóstico, el proyecto consulta hombres y mujeres del área de intervención (participación desagregada por raza/etnia)?

Diseño

- 4) ¿La población participa en la definición de las intervenciones que serán incluidas en el proyecto? ¿Hombres y mujeres son involucrados de la misma manera y con el mismo poder de decisión en el proceso?
- 5) ¿El proyecto identifica oportunidades para promover la igualdad de género en las intervenciones propuestas? Por ejemplo:
 - ¿Son definidas intervenciones para aumentar la percepción de seguridad de las mujeres, como auditorías públicas o acciones educativas para promover cambios de conocimiento y actitud en relación a la violencia contra mujeres y niños y niñas? ¿En el caso de auditorías, están previstos mecanismos para dotar de seguridad a los espacios públicos en respuesta a las percepciones de mujeres y niños y niñas?
 - ¿Son definidas intervenciones para disminuir las tasas de delitos violentos que afectan a hombres y mujeres, como la construcción y/o operación de centros culturales y deportivos para jóvenes de ambos sexos?
 - ¿El proyecto considera la perspectiva y las percepciones de mujeres y niños/as en el diseño de nuevos espacios de uso público, como parques y centros culturales y deportivos?
- 6) ¿El proyecto realiza un análisis de cómo las intervenciones propuestas podrán afectar a hombres y mujeres de manera distinta, identifica estos riesgos en la Matriz de Riesgos y propone acciones de mitigación? Por ejemplo:
 - ¿Son identificados los potenciales impactos adversos de la construcción de una grande obra en el barrio, como el aumento del flujo de personas del sexo masculino que no conocen la comunidad y no residen en la misma? Si sí, ¿cómo mitigar este riesgo, p. ej. desarrollar acciones educativas con las personas que van a trabajar en la obra y con la comunidad?
- 7) ¿La Matriz de Efectividad en el Desarrollo (DEM) sintetiza la manera en que la igualdad de género está siendo promovida en el proyecto?

Ejecución

- 8) ¿El proyecto incluye mecanismos de participación de la población beneficiaria en la ejecución del proyecto? ¿Estos mecanismos incluyen a hombres y mujeres con igual poder de decisión?
- 9) ¿El proyecto considera que las mujeres pueden necesitar de arreglos especiales para participar en la ejecución, p. ej. servicios de cuidado infantil?
- 10) ¿El proyecto incluye encuestas de satisfacción de usuarios y usuarias de los servicios (en los casos pertinentes)?
- 11) ¿El proyecto incluye incentivos para la organización comunitaria en la ejecución?
- 12) ¿El proyecto incluye oportunidades para el empoderamiento de las mujeres en la ejecución?

Espacio público

Ejecución

- 13) ¿El proyecto incluye oportunidades para la institucionalización de la equidad de género en las organizaciones públicas y privadas involucradas en la ejecución?

Monitoreo y evaluación

- 14) ¿El proyecto incluye indicadores desagregados por sexo en la Matriz de Resultados?
- 15) ¿El proyecto incluye indicadores relacionados con la disminución de brechas entre hombres y mujeres, en otras palabras, indicadores que miden avances en la igualdad de género, en la Matriz de Resultados?
- 16) ¿El proyecto incluye indicadores que miden la satisfacción de los usuarios y usuarias con los servicios (en los casos pertinentes)?
- 17) ¿Los indicadores incluidos en la Matriz de Resultados también están incluidos en el Informe de Seguimiento del Progreso (PMR)?
- 18) Si el proyecto incluye la realización de una evaluación de impacto, ¿ésta incluye resultados (outcomes) relacionados con la igualdad de género? En caso afirmativo, ¿el outcome está mencionado o definido en el Anexo de Monitoreo y Evaluación del Proyecto?

Gestión urbana

Diagnóstico

- 1) ¿El proyecto realiza un análisis o diagnóstico de la participación de mujeres y hombres en la política formal y en los mecanismos informales de gobernanza del barrio o del área de intervención de la operación? Por ejemplo:
- ¿Hay espacios informales de decisión de la política urbana? ¿Cómo funcionan? ¿Mujeres y hombres están igualmente representados en estos espacios y tienen el mismo poder de decisión? ¿La población está satisfecha y considera estos espacios efectivos? Hay datos desagregados por raza/etnia?
 - ¿Si no existen, hay un ambiente propicio para el desarrollo de mecanismos de participación de los ciudadanos en la gestión urbana?
- 2) En el análisis/diagnóstico, ¿el proyecto consulta a hombres y mujeres del área de intervención (participación desagregada por raza/etnia)?

Diseño

- 3) ¿La población participa en la definición de las intervenciones que serán incluidas en el proyecto? ¿Hombres y mujeres son involucrados de la misma manera y con el mismo poder de decisión en el proceso?
- 4) ¿El proyecto identifica oportunidades para promover la igualdad de género en las intervenciones propuestas? Por ejemplo:
- ¿Son definidas intervenciones para promover el liderazgo femenino en el barrio?
 - ¿Son definidas acciones educativas o de información y comunicación para incentivar la participación de las mujeres en la política formal o informal?
 - ¿Se capacita a las mujeres para incidir en la definición de las prioridades presupuestarias y en la distribución de los recursos existentes?
 - ¿Se establecen acciones dirigidas a favorecer la coordinación entre el gobierno local y las organizaciones de mujeres existentes para atender las necesidades de las mujeres y sus familias?

Gestión urbana

Diseño

- 5) ¿El proyecto realiza un análisis de cómo las intervenciones propuestas podrán afectar a hombres y mujeres de manera distinta, identifica estos riesgos en la Matriz de Riesgos y propone acciones de mitigación? Por ejemplo:
- ¿Son identificados potenciales impactos adversos de la participación de las mujeres en los espacios informales de gobernanza, p. ej. el aumento de la carga o del trabajo no remunerado de las mujeres? Si sí, ¿cómo mitigar este riesgo, p. ej. cómo remunerar las actividades ejercidas por las mujeres en el barrio?
- 6) ¿La Matriz de Efectividad en el Desarrollo (DEM) sintetiza la manera como la igualdad de género está siendo promovida en el proyecto?

Ejecución

- 7) ¿El proyecto incluye mecanismos de participación de la población beneficiaria en la ejecución del proyecto? ¿Estos mecanismos incluyen a hombres y mujeres con igual poder de decisión?
- 8) ¿El proyecto considera que las mujeres pueden necesitar de arreglos especiales para participar en la ejecución, p. ej. servicios de cuidado infantil?
- 9) ¿El proyecto incluye encuestas de satisfacción de los usuarios de los servicios (en los casos pertinentes)?
- 10) ¿El proyecto incluye incentivos para la organización comunitaria en la ejecución?
- 11) ¿El proyecto incluye oportunidades para el empoderamiento de las mujeres en la ejecución?
- 12) ¿El proyecto incluye oportunidades para la institucionalización de la equidad de género en las organizaciones públicas y privadas involucradas en la ejecución?

Monitoreo y evaluación

- 13) ¿El proyecto incluye indicadores desagregados por sexo en la Matriz de Resultados?
- 14) ¿El proyecto incluye indicadores relacionados a la disminución de brechas entre hombres y mujeres, en otras palabras, indicadores que miden avances en la igualdad de género, en la Matriz de Resultados?
- 15) ¿El proyecto incluye indicadores que miden la satisfacción de los usuarios y usuarias con los servicios (en los casos pertinentes)?
- 16) ¿Los indicadores incluidos en la Matriz de Resultados también están incluidos en el Informe de Seguimiento del Progreso (PMR)?
- 17) Si el proyecto incluye la realización de una evaluación de impacto, ¿ésta incluye resultados (outcomes) relacionados con la igualdad de género? En caso afirmativo, ¿el outcome está mencionado o definido en el Anexo de Monitoreo y Evaluación del Proyecto?

Anexo 2. Sugerencias de indicadores para los proyectos de mejoramiento de barrio

Los indicadores recogidos a continuación son sugerencias que los equipos de proyecto pueden incorporar a la Matriz de Resultados de la operación. Esta lista no pretende ser exhaustiva.

Es fundamental que, en la medida posible, los indicadores estén desagregados por sexo y por raza/etnia.

Infraestructura urbana (servicios básicos, servicios sociales y transporte)¹⁹

Indicadores de producto (output)	Indicadores de resultado (outcome)
GENERAL	
Mujeres involucradas en consultas a la comunidad en el diagnóstico/ total de personas consultadas	Acceso y/o utilización de nuevos servicios (o servicios renovados/reorganizados), desagregados por sexo
Mujeres que participan en la definición de las intervenciones que serán incluidas en el proyecto/total de personas consultadas	Satisfacción con los nuevos servicios (o servicios renovados/reorganizados) desagregados por sexo
Mujeres que participan en la ejecución del proyecto/total de personas consultadas	
Organizaciones de mujeres apoyadas/fortalecidas por el proyecto (u organización del barrio)	
Talleres de capacitación para funcionarios públicos municipales en género y en la aplicación del enfoque de género en el sector	
Acciones afirmativas de género implementadas en las instituciones públicas (o privadas) involucradas en el proyecto	
SERVICIOS BÁSICOS	
Mujeres que participa en la gestión y en el mantenimiento de las instalaciones de agua y saneamiento/ total de participantes (pueden ser otros servicios, como electricidad)	Tiempo promedio de mujeres y niñas invertido en buscar agua
Usuarios/as con acceso/aumento en la utilización de servicios de agua y saneamiento	Infecciones en el aparato urinario/reproductor de mujeres y niñas
Usuarios/as con acceso/aumento en la utilización de servicios de electricidad	Percepción de seguridad de mujeres y hombres en el barrio (durante el día y durante la noche)
Usuarios/as con acceso a servicio de recolección de basura	Acceso a medios de información por las mujeres y los hombres
Métodos alternativos de financiamiento de tarifas para los grupos de menor ingreso	Horas de estudio de niños y niñas por la noche

19. Las columnas de la tabla son independientes y deben ser leídas de manera vertical.

Infraestructura urbana (servicios básicos, servicios sociales y transporte)

Indicadores de producto (output)

Indicadores de resultado (outcome)

SERVICIOS BÁSICOS

Infraestructura instalada que atiende a criterios específicos de género (p. ej. letrinas higiénicas con atención a privacidad y en lugares seguros; servicios separados por sexo en las escuelas)

Talleres de capacitación para mujeres en gestión, construcción y/o mantenimiento de infraestructura/servicios

SERVICIOS SOCIALES

Guarderías construidas/renovadas

Mujeres que realizan consultas de medicina prenatal en el barrio

Alternativas comunitarias de cuidados infantiles y de personas mayores

Estudiantes (hombres y mujeres) que asisten a la escuela secundaria en el barrio

Centros de salud construidos/renovados

Mujeres que se incorporan al mercado laboral (como resultado de la acción del proyecto, p. ej. guarderías)

Escuelas construidas/renovadas

TRANSPORTES

Líneas de transporte en la zona de intervención del proyecto que tomen en consideración las necesidades y las prioridades de mujeres y hombres (en términos de rutas)

Utilización del transporte público por las mujeres en la zona de intervención del proyecto

Líneas de transporte en la zona de intervención del proyecto que incluyen medidas para proteger a las mujeres y a los niños y niñas de la delincuencia y de la violencia

Mujeres que empiezan a trabajar en el mercado (como resultado de la acción del proyecto, p. ej. Nuevas líneas de autobuses o más seguridad en las paradas de autobuses)

Paradas de autobuses nuevas/renovadas que tengan en cuenta la seguridad de las mujeres y de niños y niñas

Tasas de criminalidad del barrio (desagregadas por tipo de crimen)

Tasas de victimización de los residentes del barrio desagregados por sexo, desagregados por sexo

Propiedad inmueble, titulación y valor del suelo

Indicadores de producto (output)

Indicadores de resultado (outcome)

Mujeres involucradas en consultas a la comunidad en el diagnóstico/total de personas consultadas

Jefes/as de hogar que reciben título de propiedad de sus parcelas o viviendas (desagregado por nivel de pobreza)

Mujeres que participan en la definición de las intervenciones que serán incluidas en el proyecto/total de personas consultadas

Jefes/as de hogar que reciben título conjunto de propiedad de sus parcelas o viviendas (entre todos los/as propietarios/as de la parcela o vivienda, desagregado por nivel de pobreza)

Propiedad inmueble, titulación y valor del suelo	
Indicadores de producto (output)	Indicadores de resultado (outcome)
Mujeres que participan en la ejecución del proyecto/total de personas consultadas	Beneficiarios (hombres y mujeres) que reciben sus documentos legales de identidad (como resultado de la acción del proyecto)
Organizaciones de mujeres apoyadas/fortalecidas por el proyecto (u organización del barrio)	Beneficiarios (hombres y mujeres) satisfechos con el proceso y los resultados del proceso de reasentamiento involuntario
Talleres de capacitación para funcionarios públicos municipales en género y obstáculos que enfrentan las mujeres en el acceso a la propiedad y a los títulos	Beneficiarios (hombres y mujeres) que se tornan propietarios de sus parcelas o viviendas (como resultado de la acción del proyecto, p. ej. planes de financiamiento inmobiliario que prioricen a las personas que estén habitando el hogar)
Acciones educativas o de información para aumentar el conocimiento de las mujeres acerca de sus derechos	Beneficiarios (hombres y mujeres) que abren nuevos negocios/participan en cooperativas (como resultado de la acción del proyecto)
Estrategias para promover la propiedad de la parcela o vivienda para jefas de hogar, en especial mujeres solteras, viudas o víctimas de violencia (p. ej. apoyo a la obtención de créditos y garantías, documento legal de identidad, criterios de priorización, campañas públicas de información)	
Participación de las mujeres beneficiarias en la toma de decisión comunal sobre el proceso de reasentamiento	
Mujeres y hombres que reciben compensación por pérdida de su propiedad en caso de reasentamientos o regularización	
Mujeres y hombres con acceso a préstamos y garantías especiales para mejorar el acceso al crédito para financiar la propiedad de una vivienda o parcela	
Mujeres y hombres que tienen acceso a subsidios temporales de impuestos	
Mujeres y hombres que tienen acceso a crédito/apoyo técnico para iniciar un negocio	

Espacio público

Indicadores de producto (output)**Indicadores de resultado (outcome)**Mujeres involucradas en consultas a la comunidad en el diagnóstico/
total de personas consultadasTasas de criminalidad del barrio (desagregadas por tipo
de crimen)Mujeres que participan en la definición de las intervenciones que serán
incluidas en el proyecto/total de personas consultadasPercepción de seguridad de mujeres y hombres en el
barrio (durante el día y durante la noche)Mujeres que participan en la ejecución del proyecto/total de personas
consultadas

Tasas de victimización de los residentes del barrio

Organizaciones de mujeres apoyadas/fortalecidas por el proyecto (o del
barrio/comunidad)Utilización de espacios públicos identificados como
inseguros por mujeres y hombres en el barrio (como
resultado de la acción del proyecto)Talleres de capacitación para funcionarios públicos municipales en géne-
ro y aplicación del enfoque de género en el sectorCambios en conocimiento y actitudes de participantes
del proyecto sobre la violencia contra las mujeres y los/
as niños/as

Auditorias de seguridad realizadas

Encuestas de satisfacción de los/as usuarios/as (en los
casos pertinentes)Diseño/rediseño de espacios públicos que lleva en consideración crite-
rios específicos de género

Instalación o mejora del alumbrado en espacios públicos

Intervenciones para disminuir las tasas de delitos violentos que afectan
a hombres y mujeres, como construcción y/u operación de centros cultu-
rales y deportivosCampañas de publicidad y educación sobre violencia contra las mujeres
y los niños y niñas a nivel municipal o local

Gestión urbana	
Indicadores de producto (output)	Indicadores de resultado (outcome)
Mujeres involucradas en consultas a la comunidad en el diagnóstico/total de personas consultadas	Participación de las mujeres y de los hombres en la política formal
Mujeres que participan en la definición de las intervenciones que serán incluidas en el proyecto/total de personas consultadas	Participación de las mujeres y de los hombres en la política informal (mecanismos informales de gobernanza)
Organizaciones de mujeres apoyadas/fortalecidas por el proyecto (u organización del barrio)	Destinación de recursos para servicios/infraestructuras que benefician directamente a las mujeres
Mujeres que participan en la ejecución del proyecto/total de personas consultadas	
Talleres de capacitación para funcionarios públicos municipales en género y aplicación del enfoque de género en el sector	
Constitución de espacios informales de decisión de la política urbana (p. ej. presupuesto participativo)	
Intervenciones para promover el liderazgo femenino en el barrio	
Acciones educativas o de información y comunicación para incentivar la participación de las mujeres en la política formal (o informal)	
Capacitación de las mujeres para incidir en la definición de prioridades presupuestarias	
Guarderías u otros arreglos para apoyar la participación de las mujeres en la política formal (o informal)	
Cuotas para la participación de las mujeres en la política formal (o informal)	

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

Se prohíbe el uso comercial no autorizado de los documentos del Banco, y tal podría castigarse de conformidad con las políticas del Banco y/o las legislaciones aplicables.

Copyright © [Año de primera publicación] Banco Interamericano de Desarrollo. Este documento de trabajo puede reproducirse para fines no comerciales. Puede también reproducirse en cualquier revista académica indizada en el EconLit de la Asociación Americana de Economía, con el consentimiento previo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), siempre y cuando se reconozca la autoría del Banco y el autor o autores del documento no hayan percibido remuneración alguna derivada de la publicación.

